

En Italia, no
existe
homenaje de
esta tipo. Por
eso dejó su
villa por un
tiempo, para
homenajear a su
amigo
Donoso.



Francesca Duranti, escritora italiana que participa en jornadas donosianas

La escritura surge de la desazón"

V.S.J.
SÁBADO

Una revista de arquitectura, en 1987, en Italia la villa Rossi, de Francesca Duranti -en la Toscana- como una de las casas más bellas del mundo. José Donoso la visitó a principios de los setenta y quedó asombrado. Andaba presentando *El Oficio pújaro de la noche* en su versión italiana, y llegó hasta su casa monumental, habitada por la señora Francesca Duranti. Quedó tan impresionado que él mismo confidenció en estos días que los padres, las habiciones, lo verde de su Casa de campo -nunca escrita en 1978- tienen un referente en aquella mansión a la que vuelve cada vez que visita Italia a su ahora-amiga escritora Francesca.

La danta de la villa dejó por algunos días a sus "mucos perros bostezando" (como los define) revolviéndose en su cama o en sus sillas en agujetas por constreñir. El abandono temporal de la villa tenía que ver con ese señor que conoció en su casa hace veinte años. Quería venir a este homenaje "tan raro" ("en Italia no existe algo como esto") y hablar de "este impuesto asidero".

Entre conferencias y mesas académicas ha tenido poco tiempo de recorrer Santiago, aunque si tiene una pausa para una compra. Adquirió un jardín de Casa de campo -alimentadamente sepa que podría reconocer su casa en el reflejo, pero ha ido lejos- ("es muy dificultosa la lectura en castellano") y no ha podido encontrarse sola en el libro con esos aromas donde, desde niño, esculpió, pintó y, desordenadamente, apuntó algunos relatos.

"Escribir termina siendo como la creación de una perla: la ostra siente dentro de sí algún pequeño elemento que le está molestando y empieza a crear capas que lo van recubriendo"

La disciplina de escritora llevó de adulta, y el Donoso buscó tener que ver con el inicio del rigor y de ese plan en el que se propuso demandar las entrañas del lector.

-Hubo dos situaciones determinantes. Creí que a Pepe cuando mi cuadro lo invitó a mi casa y su literatura me intrigó, al igual que el final de *El Oficio pújaro y La casa del lago de la Isla*.

En vista de las circunstancias, pensó que la primera obra que iba a autorizar podía basarse en las dificultades relaciones que había tenido con mi madre y los problemas que eso me había generado cuando niña. Ella era una mujer poco maternal, preñadilla muchas cosas de mí, quería que fuera una especie de milagro prodigio. Quería que yo supiera muchas lenguas, que no te tuviera miedo a nadie, pero no me daba temera. Hasta el día de hoy, cuando escribo, tengo la imagen de mi madre diciéndome "esa cosa se te trae" (algo así como "qué bien conseguiste las cosas").

IGUAL QUE LA OTRA

Lo autobiográfico se instala en su escritura tan fuertemente que, como asegura Pilar Donoso -esposa del escritor-, en esa crónica de hace un par

de años, la Duranti perdió el silencio y la fermeza de su madre. Pidió el costo de la sinceridad exigiendo pena su expresión.

-La literatura no implica dolor. La literatura nace del dolor, pero dolor no es en muy buena palabra... creo que es más preciso desearlo. Escribir literatura nace como la creación de una perla. La ostra tiene deseos de si algún pequeño elemento que le está molestando y empieza a crear capas que lo van recubriendo y, al final, termina generando una perla. Del mismo modo, la literatura nace de esta sensación de fastidio, de desazón, de inconsistencia que hace necesario crear la obra.

Si vida como centro del relato-comento a desaparecer.

Con el primer libro ya había experimentado la catarsis y fue dejando escritura para personajes vinculados a la naturaleza, los animales y los objetos.

-Lo de la naturaleza estil vinculado a mi experiencia. Mi relación con ella tiene bien poco de italiana, un poquito que al ser tan castizo y anticastaño, no siendo un verdadero amor por la naturaleza. Ya fui educada por instintos de origen alemán, y cuando salí a recorrer los paisajes ellas no me decían "mirá la flor", "mirá el árbol", sino que me iban enseñando cada vez el nombre de ese árbol y de esa flor -racista y explica la presencia de los objetos no como análogos de narrador-contecciónario-. Los objetos son el correspondiente objetivo de los sentimientos.

LERR Y AMAR

Ha dicho que la literatura viene de copiar e inventar. Confirma la inventiva rescatada de una amiga entrevistada.

-Se copia de la vida y la

invenção, en realidad, se existe. Sólo consiste en tener las cosas, desarmarlas y volverlas a armar. Tanto de la vida como de los diarios, las películas y los libros, de esos malos libros en que un personaje no queda bien resuelto y uno puede hacer algo por él.

Responde a ese "sano individualismo" en que coexisten los narradores italiani ("por fortuna", exclama), enfrentados por la crítica. Recibió el premio Milan, el más importante en Italia y en Francia, el *Prix des Lectrices d'Elle*. Pero poco le gusta que hablen de su literatura.

-La literatura se debe leer y amar. Deben los discursos sobre ella. Me gustan Borges y Foucault como críticos, porque son falsos críticos; lo que les interesa era contar la maravilla que les producía el contacto con la obra. Eso es lo que debe hacer el crítico, comunicar al lector, encontrando las palabras justas, el contacto que él tiene con el libro. Esa es la única crítica que sirve.

Libros y documentos

AUTORÍA

V.S.J.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La escritura surge de la desazón [artículo] V.S.J. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)